

26 de septiembre de 2011

Mr. Chris Huhne, MP

Secretario de Estado para Energía y Cambio Climático
Departamento de Energía y Cambio Climático (DECC)
3 Whitehall Place London, UK
SW1A 2AW

ASUNTO: El proyecto SPICE: *The Stratospheric Particle Injection for Climate Engineering*
Inyección de Partículas Estratosféricas para la Modificación Climática

Secretario de Estado Huhne,

Le escribimos para expresar nuestra preocupación en torno al proyecto de investigación SPICE, manejado por la Universidad de Bristol en colaboración con las universidades de Oxford, Cambridge y Edimburgo, así como el concesionario militar Marshall Aerospace. El proyecto, de 1.6 millones de libras, es financiado por los consejos de investigación sobre ingeniería y ciencias físicas, naturaleza y ambiente y los de ciencia y tecnología (Engineering and Physical Sciences Research Council, EPSRC; Natural Environment Research Council, NERC; Science and Technology Facilities Council, STFC).

Llamamos al gobierno del Reino Unido y a los consejos de investigación involucrados a suspender el proyecto. En particular, consideramos que el experimento, planeado para probar el equipo necesario para la inyección de partículas en la estratósfera con el fin de contrarrestar el calentamiento global mediante el manejo de la radiación solar, debe cancelarse. El experimento podría afectar las discusiones internacionales sobre geoingeniería que sostiene el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB), en congruencia con la Decisión X/33 de su Décima Conferencia de las Partes en Nagoya, Japón, hace menos de un año. (La Decisión X/33 puede consultarse aquí: <http://www.cbd.int/doc/decisions/cop-10/cop-10-dec-33-es.pdf> (ver párrafo 8w)). Es inaceptable que el gobierno del Reino Unido financie o incluso modere las discusiones en el CDB al mismo tiempo que patrocina experimentos y desarrolla equipo para el despliegue de aerosoles estratosféricos, una de las tecnologías de geoingeniería más controvertidas y más debatidas. Este conflicto de intereses perjudicará la credibilidad del Reino Unido, no solo al interior del CDB, sino en otras negociaciones relacionadas con el clima, especialmente en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible (Río+20).

Si bien la decisión del CDB permite experimentos en pequeña escala que cumplan ciertas condiciones, es poco probable que el proyecto SPICE cumpla con tales criterios en tanto que no puede ocurrir en un “escenario controlado” (puesto que la manguera en cuestión mide un kilómetro dirigida al cielo y se pretende que sea el modelo para un aparato que será veinte veces más grande). La prueba no puede justificarse por la necesidad de reunir información científica específica (se trata, en todo caso, de probar el equipo). Si bien se pretende usar agua en vez de partículas, su sólo propósito es diseñar el mecanismo que permitiría en el futuro inyectar químicos hacia la estratósfera para reflejar la luz del sol. Para respetar tanto esta carta como el espíritu de la decisión del CDB, y las consultas posteriores que se encuentran en proceso, el gobierno del Reino Unido y los consejos de investigación deben confirmar que no darán permiso o financiamiento para ninguna prueba de campo del equipo para el manejo de la radiación solar ante la falta de un consenso internacional.

Pensamos que investigación de esta índole distrae peligrosamente de las necesidades reales: la reducción inmediata de emisiones. Algunos de los peligros políticos y ecológicos de la inyección de aerosoles a la estratósfera han sido identificados mediante estudios de simulación por computadora y con el examen de los impactos del polvo azufroso emitido por los volcanes.

Esos impactos incluyen el potencial para dañar aún más la capa de ozono, afectación en el patrón de lluvias, particularmente en las regiones tropicales y subtropicales, y la amenaza latente a la producción de alimentos de miles de millones de personas. Más aún, las tecnologías emergentes de manejo de la radiación solar dejarán altos niveles de gases con efecto de invernadero en la atmósfera, empeorarán la acidificación oceánica y condenarán a las generaciones futuras a continuar por el camino de las intervenciones tecnológicas sumamente riesgosas, a escala planetaria; intervención que muy probablemente incrementará el riesgo de conflictos internacionales relacionados con el clima. La participación de organizaciones y/o corporaciones asociadas con la milicia —como el caso de Marshall Aerospace— aumenta ese riesgo. Si se permite que este experimento prosiga, muchos gobiernos del Sur global y muchas organizaciones de la sociedad civil concluirán que el Reino Unido no está negociando de buena fe para reducir las emisiones, sino que se está preparando para optar por una alternativa tecnológica de muy alto riesgo. Esperamos que usted deje en claro que este no es el caso.

Sinceramente,